

ENTRE LA PLUMA Y LA PARED
OPINIÓN DE POLI DELANO

Ferlinghetti y Rojas: dos grandes poetas en México

Entre el viento y variado acento cultural que ofrece a sus habitantes la Ciudad de México, este mes de diciembre recibí a dos años exponentes de la poesía universal: Lawrence Ferlinghetti, el último de los "mohicanos", digo uno de los dos únicos poetas del movimiento beatnik que van quedando vivos (el otro es Gary Snyder) y nuestro Gonzalo Rojas, a quien Mauricio Molina señaló como "el poeta vivo más importante de la lengua española". En 1959, Ferlinghetti vino a Chile invitado precisamente por Gonzalo Rojas, que era entonces encargado de Extensión en la Universidad de Concepción, en cuyo seno realizó fructíferos encuentros y labores.

Pero me parece que esta vez, a pesar de haber coincidido ambos en México con su poesía bajo el brazo, los dos viejos amigos no se vieron.

Ferlinghetti tiene ya 83 años, viste pantalones de mezclilla, camisa deportiva y suéter de cuello redondo. Con una gamba de visera, semejante a las que usan los beisbolistas, cubre su calva, y entre los bigotes y la barba hemingwayanamente blancos, surge la misma sonrisa jovial y juvenil que le conocí hace exactamente dos décadas. Confiesa que a estas alturas no fuma marihuana más que una vez al año.



POLI DELANO

Hace casi cincuenta, fundó la editorial y librería City Lights, en San Francisco, considerada como una de



“Hace casi 50 años, Ferlinghetti fundó la editorial y librería City Lights, en San Francisco, considerada como una de las casas editoras underground más importantes del mundo. Ahí se inició como editor publicando a Allen Ginsberg, Jack Kerouac y más tarde la poesía de Charles Bukowski”.

rada como una de las casas editoras "underground" más importantes del mundo. Ahí se inició como editor publicando a Allen Ginsberg, Jack Kerouac y más tarde la poesía de Charles Bukowski. Le recordé que en 1962 (veinte años no es nada) yo lo había visitado, pero su memoria no pareció demasiado entusiasmada. En aquella ocasión conversé bastante con él en la pequeña oficina que tiene en la librería. Hablamos sobre los beatniks, la narrativa de Bukowski, la impresión que le causaron los mineros del carbón durante su viaje a Chile. Me regaló un libro suyo reciente, acerca de una visita que hizo a Nicaragua, y yo compré el relato de viaje *Shakespeare Never Did This*, de Bukowski, acompañado de espléndidas fotografías. Le conté que mucho antes yo había traducido al español uno de los poemas de su *Coney Island of the Mind*, para una revista literaria de Chile.

El martes 10, Ferlinghetti ofreció una lectura de su poesía en la Casa del Poeta, centro cultural donde se dice que en otra época vivió López Velarde. El miércoles 12, antes de una conferencia de prensa en el Palacio de Bellas Artes, escribió un poema inspirado por el hotel donde se hospedaba, una vieja casona colonial. El poeta Jorge Anaya lo tradujo sobre la marcha. La primera estrofa va: "En el Hotel de Cortés/ No todo está perdido/ mientras exista/ un loro en el patio/ y una fuente en medio/ con mazo de flores/ y gente que desayuna/ como si no

pesara nada”.

Pero para él sí que pesan cosas. El mundo se halla al borde de una guerra que puede ser especialmente cruenta, y el mensaje pacifista que los beats echaron a volar en los 50 “sostiene” se necesita mucho más ahora que en el pasado.

La noche del jueves 12, en plena celebración de la Virgen de Guadalupe, Ferlinghetti y sus amigos mexicanos se fueron a cenar al cabaret Bombay, del que hace medio siglo fueron parroquianos sus pares Ginsberg y Kerouac, durante una temporada que pasaron en México. Cuando le tocó hacer un brindis, gritó con entusiasmo:

“Viva Walt Whitman, Viva Neruda, Viva Zapata, Viva Nicanor Parra, Viva Víctor Jara, Viva Nicolás Guillén, Viva Octavio Paz, Viva Fernando Pessoa, Vivian los Zapatistas, Viva América libre, Viva la vida libre”.

Por su parte, siempre muy formal, Gonzalo Rojas aparece en camisa blanca, con anchos suspensores y su infaltable gorra azul marino, de pescador griego. Está escribiendo en un cuaderno, o quizás firmando un libro, no se sabe a ciencia cierta. La imagen corresponde a la portada del libro recién aparecido “Memorias de un poeta. Diálogo con Gonzalo Rojas”, escrito por Esteban Ascencio después de pasar una temporada viviendo en la casa del poeta en Chillán y conversando mucho con él para cumplir su propósito. Antes hizo lo mis-

mo con Ernesto Sábato, en Buenos Aires. La obra apareció coeditada por la revista Rincón y el gobierno del estado de Michoacán, y fue presentada el 7 de diciembre en Bellas Artes. Participaron Elena

Poniatowska, Jaime Hales, escritor y agregado cultural chileno, y Mauricio Molina, que insistió en la idea de que los lectores de la obra podrán al fin compartir el secreto de Gonzalo Rojas: la poesía es la puerta de acceso a la vida verdadera.

Nuestro poeta, que antes había ofrecido un recital, no pudo acudir a la presentación, lo que causó una visible decepción entre el público que lo esperaba.

* Escritor

Ferlinghetti y Rojas [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Ferlinghetti y Rojas [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile